

**SALUDO DE BIENVENIDA
DEL SUPERIOR GENERAL P. VALDIR JOSÉ DE CASTRO**

**AL ENCUENTRO
DEL COMITÉ TÉCNICO INTERNACIONAL PARA EL APOSTOLADO (CTIA)**

Roma, 8 de febrero de 2016

Ante todo un sincero “gracias” a cada uno de vosotros por haber aceptado formar parte de este equipo internacional de apostolado y “gracias” también a vuestros Superiores circunscripcionales que han dado su consentimiento para que podáis contribuir en este servicio específico de la Congregación como miembros del CTIA (Comité Técnico Internacional para el Apostolado), junto a los Consejeros generales P. Jose Pottayil, presidente, y Hno. Darlei Zanon.

Este organismo del Gobierno general nació en 1988 para promover y coordinar los proyectos y las obras apostólicas a escala mundial. En sus veintisiete años de existencia han ido decidiéndose y desarrollándose diversas iniciativas con el fin de ayudar a nuestra Congregación a pensar y actuar de modo articulado en el campo apostólico.

Este nuevo equipo, cuyos miembros fueron nombrados el pasado septiembre de 2015, tiene el cometido de evaluar el camino recorrido hasta ahora por el CTIA, dar continuidad a los proyectos en curso y proceder con nuevas iniciativas a la luz del X Capítulo general, que estableció para toda la Congregación el siguiente objetivo: «*Todo lo hago por el Evangelio (1Cor 9,23). Atentos a los signos de los tiempos, renovar la intrepidez de nuestra acción apostólica convirtiéndonos nosotros mismos, nuestras comunidades y nuestras estructuras apostólicas para llegar a todos, especialmente a las periferias, valiéndonos también de los nuevos lenguajes de la comunicación*».

En el orden del día de este encuentro hay una serie de temas que discutir, todos ellos puntos importantes, pero quiero subrayar de modo particular algunos:

1. Como pidió el último Capítulo general,¹ tenéis, entre otras, la tarea de ayudar al Gobierno general a desarrollar el documento «**Líneas editoriales, contenidos, destinatarios del apostolado paulino**» (en vigor desde el 16 de noviembre de 2005). Esto implica reflexionar detenidamente sobre un aspecto importante de nuestra misión: identificarnos como “editor único”. Recordemos lo afirmado por el P. Alberione ya en 1954: «*Con el nombre de “edición” no entendemos solo el libro: entendemos otras cosas. La palabra edición tiene muchas aplicaciones: edición del periódico, edición de quien prepara el guión para la película, de quien prepara el programa para la televisión, de quien prepara las cosas que comunicar por medio de la radio*». ² Hoy podemos añadir tantísimos otros medios, especialmente los de la comunicación digital y de la red.

Evidentemente la cuestión acerca de las líneas editoriales, vista en amplitud, se refiere de modo especial al contenido de nuestro mensaje. Por ello conviene preguntarse:

¹ X Capítulo general, Línea operativa 1.1.2.

² Santiago Alberione, *Pr* 1954, 137.

¿Qué estamos publicando? ¿Estamos, de hecho, llevando el Evangelio a los hombres de hoy y hablando de todo cristianamente, para responder a los problemas de nuestros días? Mientras buscamos una respuesta es imprescindible considerar la declaración del último Capítulo general, que a la luz de la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, afirmó que somos Iglesia y queremos ser con la Iglesia una Congregación “en salida”, “en camino” para ponernos al lado de las diversas realidades que nos interpelan, especialmente las personas que viven en las periferias existenciales.

Es verdad que el fruto de nuestro apostolado debe llegar a todos, pero de modo particular a los más necesitados.³ En este sentido, la Congregación ha tomado opciones precisas en el último Capítulo general, expresadas en la primera prioridad respecto al apostolado,⁴ decidiendo renovar creativamente nuestro empuje misionero al servicio de la Palabra con nuevas iniciativas sostenibles para los no creyentes, los lejanos y los pobres. ¿Estamos yendo en esta dirección? ¿Qué más debemos hacer para responder a este reto?

2. La segunda prioridad del área del apostolado toca el tema de la Biblia y la comunicación: «Reforzar nuestro compromiso apostólico de ser formadores en el campo de la comunicación y en el campo bíblico»,⁵ y siempre en este campo, la línea operativa 1.1.3 pide «consolidar el Centro Bíblico San Pablo para que coordine todas las iniciativas bíblicas en las varias Circunscripciones».⁶ Corresponde al CTIA mirar con atención a estos dos ámbitos de nuestro apostolado.

En primer lugar, recordemos que «la Biblia es el libro que debemos difundir por encima de todos, el primero de todos, siempre».⁷ Aquí está el sentido de un renovado empeño del Centro Bíblico San Pablo (CBSP). Una de las primeras decisiones, según lo establecido en el n 3.3 del Estatuto, es indicar el nombre del Coordinador internacional y los miembros Paulinos del equipo que llevarán a cabo la animación de este proyecto, además de proveer, trámite los Superiores de Circunscripción, al nombramiento de los responsables circunscriptoriales del CBSP local.

En lo concerniente a los centros de estudio de la comunicación, recordemos que el P. Silvio Sassi, en la reunión del CTIA del 10-14 de marzo de 2014, invitaba a este organismo a estudiar la fisonomía y los servicios que nuestros centros de investigación y de enseñanza de comunicación social (COMFIL, FAPCOM, SPICE, SPSF) podían aportar a nuestro apostolado y a la formación de nuestros jóvenes en comunicación, tanto a nivel de iniciación como de especialización.

Por su parte, el último Capítulo general pidió que «el Gobierno general, trámite el Comité Técnico Internacional para el Apostolado (CTIA) y el Secretariado Internacional para la Pastoral vocacional y la Formación (SIF), establezca las líneas-guía de identidad pedagógica que sean el punto de referencia de los Centros de estudio promovidos por las varias Circunscripciones, y promuevan la mutua colaboración de los mismos».⁸ Para alcanzar tales objetivos, esperamos del CTIA algunas reflexiones e indicaciones de

³ Santiago Alberione, *Apostolado de la Edición*, 265.

⁴ X Capítulo general, Prioridad 1.1.

⁵ X Capítulo general, Prioridad 1.2.

⁶ X Capítulo general, Línea operativa 1.1.3.

⁷ Santiago Alberione, *UPS III*, 12.

⁸ X Capítulo general, Línea operativa 1.2.1.

nombres de Paulinos que puedan formar parte de un equipo internacional para compartir las experiencias en esta área apostólica y ayudar a la Congregación a poner en práctica dicha línea operativa.

3. Otra tarea del CTIA es la de reflexionar acerca de los **organismos lingüísticos intercontinentales** del apostolado: CIDEP (Centro Iberoamericano de Editores Paulinos), GEC (Grupo Europa-Congo) y CAP-ESW (Conference of Asia Pacific and English Speaking World). Aquí están miembros provenientes de las tres áreas, y ello ayudará a examinar la situación actual de cada uno de los tres organismos. ¿Qué actividades apostólicas y qué sectores de cada actividad apostólica tienen necesidad de mejora, de ayudas, deben ser relanzados, emprendidos, promovidos en estas áreas geográficas? ¿Qué estructuras necesitan una verdadera “conversión”, como pide nuestro Capítulo general?⁹ Es preciso revisar sus estatutos, sin olvidar la exhortación de nuestro Fundador, muy actual aún: «*Hoy es importante, más que en tiempos pasados, la organización, especialmente internacional, en todos los sectores, de manera especial en el apostolado... Debemos comprendernos y amarnos... Los egoísmos personales destruyen la vida en comunidad; los egoísmos sociales, políticos o familiares destruyen incluso a los Institutos, o por lo menos los condenan a la esterilidad*».¹⁰

4. Hay que revisar y evaluar los **Documentos elaborados por el CTIA** para la organización del apostolado: *Algunas indicaciones metodológicas para la elaboración de los presupuestos [budget] de ventas-salidas e inversiones en la Sociedad de San Pablo 2011-2016* (2011); *Cuadro de referencia y propuesta para la actuación de las políticas y procedimientos administrativos y de control en las Circunscripciones de la Sociedad de San Pablo 2011-2016* (2011); *Cuadro de referencia y propuesta de Guía metodológica para la elaboración del Proyecto apostólico de la Circunscripción de la Sociedad de San Pablo 2011-2016* (2011); *Elaboración del Manual de los procedimientos o Manual empresarial* (2011); *Criterios para los desarrollos multimediales San Pablo* (2012); *Guía para la elaboración del Directorio ético de la Sociedad de San Pablo* (2012); *Protocolo ético de la Sociedad de San Pablo* (2012); *Guía para la elaboración del Manual de Control interno para las Empresas y para las Obras Apostólicas de la Sociedad de San Pablo a escala internacional* (2014); *Normativas sobre los Recursos en la Sociedad de San Pablo 2012-2016* (2012).

Hemos de tener presente que no basta con hacer documentos, es preciso también traducirlos en las varias lenguas, adaptarlos a las diversas realidades y seguirlos en su aplicación.

5. El objetivo general y la primera prioridad del área del apostolado en el Documento final del X Capítulo general, hablan de «renovar creativamente el empuje apostólico». En este proceso de renovación es imprescindible entender hacia dónde camina hoy la actividad editorial mundial, especialmente la religiosa, considerando la llegada de las tecnologías digitales. Aquí tenemos, pues, la urgencia de situar en este contexto de transformación nuestro apostolado, a la luz del significado teológico-apostólico dado por nuestro Fundador. Considerando también esta realidad, hemos decidido, tras

⁹ X Capítulo general, Objetivo 2015-2021 y Línea operativa 4.1.4.

¹⁰ Santiago Alberione, UPS I, 382.

haber reflexionado en el Consejo general, tener en octubre de 2017 un segundo **Seminario Internacional de los Editores Paulinos**, una versión actualizada del celebrado en 1988 (Ariccia-Milán, 17 septiembre – 2 octubre). Precisamente en el Documento conclusivo de aquel Seminario, el P. Renato Perino, entonces Superior general, ponía en claro el objetivo: «*Suscitar un proceso participativo en la renovación de la misión paulina, para responder a los desafíos de la evangelización, en una perspectiva vocacional*». En la reunión del CTIA tenido en Roma del 14 al 18 de octubre de 2014, ya había surgido la idea de organizar un *workshop* sobre la actividad editorial paulina. Hemos decidido celebrar un auténtico Seminario que nos permita conocer y afrontar los nuevos retos planteados a nuestra misión en un mundo continuamente cambiante. Esperamos el aporte del CTIA para la preparación de este evento de Congregación.

Os deseo a todos, en nombre del Gobierno general, un buen trabajo, en el esfuerzo de pensar, organizar y proyectar el apostolado a escala mundial, favoreciendo así el crecimiento de la imagen de la Congregación como cuerpo. Además, os recuerdo que es imprescindible trabajar en estrecha relación con el SIF (Secretariado Internacional de la Formación), considerando siempre la necesidad de tener Paulinos preparados para responder a las exigencias del presente y del futuro de nuestra misión en la cultura de la comunicación.

No podemos olvidar que el ideal de hacerlo todo por el Evangelio empieza con nuestro testimonio “evangélico” personal y comunitario, vivido especialmente en las relaciones con nuestros cohermanos y con los colaboradores laicos. Seguramente el amor al apostolado asociado a una espiritualidad paulina profunda, el trabajo en equipo y el propósito de vivir en comunión y con espíritu de participación, son algunos de los valores que nos ayudan a no reducir nuestra misión a una actividad administrativa, como solía advertir nuestro Fundador. Todos juntos, debemos tener como referencia una efectiva organización de “apóstoles comunicadores y consagrados”.

En este camino, para desempeñar bien nuestra misión, es indispensable la fidelidad creativa al carisma paulino. Una sugerencia dada en el pasado por nuestro Fundador nos hace pensar y ser vigilantes ahora: «*Hoy, de ciertos Institutos, queda sólo una edificante historia. Algunos Institutos cesan porque no han cumplido bien su misión: ésta pasa a otros que la realizarán mejor. Si no cumplimos bien nuestra misión, el Señor podrá sustituirnos. ¡Siempre hay peligro de desviarse del fin especial! La Palabra de Dios siempre deberá ser predicada: habrá siempre almas que salvar. El medio puede variar, pero la predicación debe permanecer*».¹¹

Tras los pasos de apóstol Pablo y del beato Santiago Alberione, podemos vivir y anunciar a Jesús Maestro Camino, Verdad y Vida, con gozo y esperanza, respondiendo a las necesidades de los hombres y mujeres de hoy, con los medios y lenguajes de hoy.

¹¹ Santiago Alberione, *Haec Meditare*, vol. II, 8, 1948, pp. 58-59.